



# Boletín Radar Noviembre 2008/1

## Editorial

Invitación al Seminario Internacional de María Hortensia Cárdenas (NEL ?  
Lima)

**Ana Eugenia Viganó**

Estimados lectores:

En medio de tantos sucesos y noticias locales e internacionales que revelan tiempos de inquietud y zozobra, de vacilación y penumbra, de miedo en sus más variadas formas (provocadas, espontáneas, programadas, calculables e incalculables) proponemos una vez más un espacio y un tiempo para pensar, desde la perspectiva novedosa que el psicoanálisis aporta a la sociedad, los modos de hacer el mundo más vivible para los sujetos.

En este marco sostenemos nuestro compromiso y trabajo decidido.

...

Ya estamos palpitando la alegría de contar con la visita de nuestra próxima invitada internacional a la Ciudad de México. Desde Lima, Perú **María Hortensia Cárdenas**<sup>[\*]</sup> nos compartirá sus reflexiones sobre un tema de gran interés para el psicoanálisis que se honre de tal, en su Seminario Internacional "**El lazo entre Inconsciente y síntoma**" el próximo sábado 15 de noviembre, en el Fondo de Cultura Económica (M. A. de Quevedo 115) al que los invitamos con entusiasmo.

También reiteramos nuestra invitación a la **Conferencia Pública** que dictará el viernes 14 de noviembre bajo el título "**Los afectos en el Psicoanálisis**" en la **Facultad de Filosofía de la UNAM** (salón 01 de Educación Continua) de 11 a 13hs. con entrada libre y gratuita.

¡Nos dará muchísimo gusto la ocasión de encontrarnos ahí!

Con esta orientación de trabajo es que elegimos los textos que hoy presentamos en nuestro **Radar ALEP** para ustedes.

En primer lugar, tendrán ocasión de leer un trabajo de **Ma. Hortensia Cárdenas**, "**La Acción Lacaniana en la NEL**" en el cual, retomando una noción introducida por J. A. Miller para interrogar los lazos del psicoanálisis y la sociedad, plantea precisas consideraciones a tener en cuenta en lo que respecta a la inserción del psicoanálisis en cada ciudad, haciendo particular hincapié en la región que compete a la NEL.

En segundo lugar, tendremos la primera parte de un texto muy propicio para prepararnos, en las vísperas de estas actividades. Se trata de "**Un lazo social inédito**" de **Mauricio Tarrab** (EOL ? Arg), en el cual puede leerse que, siendo el psicoanálisis un saber advertido de la pulsión de muerte, puede incluirla en el cálculo que el lazo analítico, en tanto que social, propone al sujeto, ubicando de un modo diferente la causa de las repeticiones, las contingencias de los encuentros, los enigmas de la subjetividad y el deseo. Siendo esa misma su particularidad y eficacia, se encuentra en clara divergencia con los remedios de goce que propone la civilización.

Como siempre, auguramos una provechosa experiencia de lectura y los saludamos muy cordialmente,

Ana Viganó

Moderador **Radar ALEP**

- Ma. Hortensia Cárdenas es Miembro del Consejo de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, AMP, ex - Presidente de la Nueva Escuela Lacaniana, NEL, Docente y miembro del Comité Ejecutivo del Centro de Investigación y Docencia en Psicoanálisis, CID-Lima, Directora de "Bitácora Lacaniana", revista virtual de la NEL.

# La Acción Lacaniana en la NEL

**María Hortensia Cárdenas**

Hace cinco años, en marzo de 2003, en su curso "Un esfuerzo de poesía" [\[1\]](#), J-A Miller se anticipó a la conversación que vamos a tener hoy introduciendo la noción de acción lacaniana al interrogar el lazo del psicoanálisis y la sociedad. Lo que propuso en ese momento fue dilucidar, comprobar, qué puede ser junto al acto analítico- tomar lugar como acción lacaniana; acción lacaniana, que al igual que el acto analítico, se mide por sus consecuencias en la sociedad.

Pero la aplicación del psicoanálisis sólo es posible en sociedades con regímenes abiertos que no proscriben el psicoanálisis. Sabemos que las democracias de hoy, movidas por el empuje del discurso capitalista, producen segregación y exclusiones que afectan la práctica del psicoanálisis.

La campaña emprendida en Francia por J-A Miller bajo la égida de L'Âne, por la defensa del psicoanálisis y contra el cognitivismo ha tenido resonancias en América. Cientos de colegas y personas conmovidas por la causa analítica han respondido a la campaña de adhesión a este movimiento promovida por las Escuelas Americanas y se han pronunciado contra la eliminación del psicoanálisis.

En algunos lugares más que otros, hoy asistimos a prácticas de regulación y control de todo orden, no sólo de las disciplinas y profesiones sino también del ciudadano común. El "Affaire Mosley", recientemente comentado por J-A Miller en una entrevista periodística, nos lleva a reflexionar sobre la posición de la sociedad contemporánea. Constatamos que cada vez más se amplían las violaciones de lo privado e íntimo de las personas, desde lugares diferentes. En primera instancia están los medios de comunicación que hacen de lo privado un espectáculo, y se suponen legítimos jueces acerca de lo público y lo privado. Por lo demás hoy los individuos sueñan con los 15 minutos de fama y ello es explotado por los medios de manera no pocas veces obscena. Están los Estados igualmente, que bajo la idea de combatir el terrorismo y otros males contemporáneos, legitiman las irrupciones, incluso ilegales, que hacen a lo privado e íntimo de las personas. Están también los grupos de presión, políticos, económicos y otros, que a nombre de intereses diversos, violan lo íntimo y privado, y legitiman con razones diversas sus espionajes. Están los delincuentes (hackers, y otros) que irrumpen de maneras diversas, y chantajean a personas, grupos económicos, etc., con la información que saquean.

De otra parte hoy existe una amplia información digitalizada de las personas en bases de datos, la cual puede ser y es cruzada, información en general confidencial, que es usada hoy en diversas circunstancias para presionar a personas y/o para tomar decisiones, de manera arbitraria e impropia. Así, la información académica, económica, de salud, laboral, etc., comienza a ser cruzada y ensamblada en forma abusiva por empleadores, gobernantes, delincuentes y otros para fines diversos.

Hay pues una tendencia creciente hacia el panóptico, y el psicoanálisis debería hacer conocer su posición al respecto y servir de orientador ante una perspectiva creciente y siniestra. Se trata finalmente de considerar cuál es la posibilidad que ofrece la época de preservar lo privado, lo confidencial, lo más íntimo de un sujeto.

La aplicación del psicoanálisis nos abre un amplio campo de posibilidades en un momento en que nos enfrentamos con un real en la transmisión del discurso psicoanalítico en la civilización. Como dijo Éric Laurent en su discurso de candidatura pasado, este real se manifiesta de diversas maneras, según las diversas Escuelas.

En la NEL (Nueva Escuela Lacaniana) tenemos el gran reto de la reconquista del Campo Freudiano en un vasto territorio americano. Por el momento no nos enfrentamos a una amenaza abierta y directa contra el psicoanálisis, así sea que las políticas cognitivistas estén instaladas de manera predominante en los servicios de salud mental y en las universidades. Pero estamos advertidos de que este peligro no nos es ajeno, en nuestras sociedades que también buscan el control del ciudadano de la mano del poder del mercado de consumo.

La poca regulación de la práctica permite innovar e implementar actividades y centros de atención con cierta libertad; es el momento clave en la NEL para hacer las cosas con rigor y buscar el reconocimiento institucional y social. Es una oportunidad única.

Sabemos que todas las democracias no son iguales, y en la NEL no podemos dejar de considerar las insuficiencias y contradicciones de nuestras democracias para resolver los problemas de la pobreza y los conflictos sociales consecuentes principalmente. En muchos casos nuestros problemas parten de la falta de recursos para la atención de la salud mental y del poco respeto de los derechos esenciales de la persona con enfermedad mental, de la que no se piensa que pueda ser un sujeto de pleno derecho, responsable de su ejercicio. En otros muchos casos, la violencia de la mano de la injusticia produce marginalidad y desinserción en la vida social. En situaciones como éstas cobra más fuerza lo que J-A Miller dijo en su curso mencionado antes, que "el psicoanalista se ocupa de lo que no es útil en la vida cotidiana activa, se ocupa de lo que hace figura de desecho en la vida pragmática y en la vida social" [\[2\]](#).

La acción lacaniana renueva las posibilidades de inserción del psicoanálisis en la ciudad. Tener consecuencias en la sociedad es la medida de su eficacia. Todos los lugares se hacen posibles y los psicoanalistas en la NEL debemos buscar las condiciones ?hay que inventarlas muchas veces ? para ir de este orden o caos político generalizado, que intenta controlar todo, al establecimiento del lazo social, que se orienta por el discurso analítico y se basa en la regulación del goce. Y es que solo porque existe el goce, que el psicoanálisis tiene un lugar y el psicoanalista una oportunidad.

- Fuente digital: [http://www.nel-amp.org/tw/06/tw06\\_doss.htm](http://www.nel-amp.org/tw/06/tw06_doss.htm)
  - Asamblea General de la AMP, Abril 2008.
1. Lección del 5 de marzo de 2003 de L'orientation lacanienne III, 5, Un effort de poésie.
  2. Lección del 12 de marzo de 2003, op. cit.

# Un lazo social inédito - primera parte

**Mauricio Tarrab**

## **I. Introducción**

J. Lacan dice que "un discurso no puede sostenerse por uno solo". Uno entonces, en tanto tomado por un discurso está abierto al otro; depende del otro. Es mi punto de partida.

Ese discurso que llamo analítico ¿dice también J. Lacan? es el lazo social determinado por la práctica de un análisis. Práctica, lazo y discurso se entrelazan de un modo preciso en esta frase.

La práctica de lo que llamamos un psicoanálisis determina un lazo que se hace discurso. Y por esa misma vía se incluye la dimensión social de dicho lazo. Desde que uno está en posición de analista ¿dice J.-A. Miller en su curso El banquete de los analistas? entra en un lazo social.

La dimensión social nunca fue descuidada por J. Lacan en su larga indagación sobre los aspectos clínicos, epistémicos o políticos del psicoanálisis. Dos referencias básicas separadas por casi 30 años de su enseñanza lo demuestran. Al principio, en "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis", nos convoca a unir el horizonte de nuestra práctica al de la época, o a renunciar a esa práctica. En el otro extremo, al final, en el Seminario 24, presenta las cosas con sencillez, al decir: "...a pesar de todo, hay que ser sensatos y darse cuenta que la neurosis se sostiene en las relaciones sociales".

De "un lazo social inédito" me propuso mi amigo Romildo que hablara hoy. Inédito en el nivel de la cultura por lo que en ese nivel constituyó el acontecimiento Freud. Inédito porque propone al sujeto una novedad inquietante para tratar su miseria neurótica, ya que lo inédito puede ser esperado como efecto de embarcarse en esa empresa. La espera de lo nuevo, de que lo escrito pero aún no editado, encuentre una nueva inscripción, de que lo aún no escrito pueda escribirse de un modo nuevo para salir del infierno de la repetición.

La repetición demanda lo nuevo y es a partir de eso que operamos para producir lo inédito para el sujeto, de responsabilizarse de su posición de sujeto y de situarse de otro modo frente a sus condiciones de goce. Convocar lo inédito, lo aún por venir, lo que debe advenir por efecto de este discurso nuevo en la cultura.

Poner en relación lo inédito con lo no-realizado, tal como redefine Lacan al inconsciente freudiano, es plantear lo que esperamos del encuentro con un analista. La dimensión ética del lazo social inédito que el psicoanálisis propone se apoya en lo aún por venir para cada sujeto, una apuesta contra la condena del escepticismo, la depresión y el cinismo del mundo contemporáneo. Empezaré por ahí.

## **II. El marco contemporáneo del lazo analítico**

Comenzaré entonces por donde la comisión organizadora de la Jornada lo sugiere: lazo analítico y tejido de la cultura. Hay para nosotros una relación inseparable entre clínica y política en el psicoanálisis de la orientación lacaniana, que debemos considerar al reflexionar sobre el lazo social que llamamos psicoanálisis.

? En primer lugar: No hay que ir muy lejos en Lacan para toparse con las múltiples indicaciones al respecto. Es más, se podría decir que casi lo primero que uno aprende en Lacan, es que el psicoanálisis, planteado como un nuevo lazo social, es el campo donde se despliega una política de la cura que regula la acción del analista, que la limita, que la encamina. Una política respecto de la cual el analista no es libre. La dirección de la cura es donde se encarna en un hacer preciso esa política ?que es su orientación desde el comienzo mismo? a lo real. Hay entonces ahí, una relación inseparable entre la clínica y la política de la cura.

? En segundo lugar: Así como hay una relación entre la estructura de la Escuela y la enseñanza de Lacan como su agalma, hay una relación que se pone en evidencia entre clínica y política del psicoanálisis, como consecuencia de aquélla.

a) Clínica y política: La clínica orientada por una política de la cura ?su orientación a lo real? produce, llevada hasta el final, un psicoanalista definido como tal desde entonces por su análisis y no por su práctica. El nudo entre clínica y política queda apretado y el dispositivo del pase será el punto de cruce fundamental entre clínica y política del psicoanálisis.

? En tercer lugar: La preocupación permanente de J. Lacan por el estudio de las lógicas colectivas y su advertencia al psicoanalista por venir ?es decir a nosotros? respecto de las consecuencias de políticas que articulan el ideal científico y sus efectos tecnológicos al mercado, con sus resultados de supresión del sujeto y rechazo del inconsciente, son fundamentales al articular el discurso analítico con su marco. El psicoanálisis no puede desentenderse de la implicación que la política a secas tiene sobre la clínica, y de las condiciones sociales que tiene sobre su práctica. Esto me lleva al segundo punto:

b) Tres coyunturas sociales contemporáneas del lazo analítico: La palabra coyuntura tiene acepciones en español que hacen un eco especial, por lo que la he elegido. Debo entonces transmitirles algunos de sus sentidos para que nos entendamos. Significa una combinación de factores que son importantes para una sociedad; algo no estructural sino coyuntural. Es también un momento propicio,

una oportunidad, el momento donde se aprovecha una oportunidad. Por último, una coyuntura es la articulación entre dos huesos.

Voy a plantearles tres coyunturas sociales contemporáneas para pensar cómo podemos ubicar por allí el lugar del psicoanálisis como discurso. La primera es la coyuntura como hecho social, aun político. Y esta primera coyuntura será pensar que:

### **1. Lo real de la ciencia incide en el presente e incidirá en el futuro de la subjetividad y el lazo social.**

Voy a comentar un artículo del diario Clarín\*; su titular es: Con un gen modifican la conducta de los ratones. Se trata de un experimento genético, extraído de una revista del prestigio científico de Nature.

*"...un ratón poco simpático y promiscuo, pasó a ser, por la fuerza de un gen inyectado, un animalito más sociable y fiel, una modificación del comportamiento social (esto es fundamental), de un mamífero, fue lograda por primera vez".*

Estos investigadores han demostrado que puede haber una cierta comprensión y manipulación de las bases genéticas de los comportamientos sociales. Trabajan con dos tipos de ratones, un ratón al que llaman montañés ?y que para esta ocasión en Río llamaré ratón do morro? y otro al que denominan ratón campestre ?que rebautizaré como ratón da praia. El ratón da praia siempre se ha destacado por su fidelidad; es monógamo, ayuda a crecer a sus hijos y gasta buena parte (ya que no de su dinero) de su tiempo con su única pareja. Mientras que su primo, el ratón do morro, vive recluido en los morros, y cada tanto sale a buscar pareja, claro que la conservan por un tiempo limitado.

Proceden a sacarle un gen al ratón da praia, y se lo inyectan al embrión de un ratón do morro y obtienen la modificación del comportamiento social del pobre ratón. Es decir que el agresivo, polígamo y despreocupado por la familia, siempre de carnaval, ese ratón do morro crecerá gracias a la intrusión genética como un tranquilo, fiel, monógamo, y preocupado padre de familia.

Nuevos ratones, transgénicos, más sociables que sus antecesores han sido producidos. Nuevos lazos sociales inéditos son prometidos por la ciencia.

El darwinismo social aparece de la mano de la genética, con las realizaciones racistas pueden esperarse a partir de encontrar las bases genéticas del comportamiento social y modificarlo: "...esto anticipa los tratamientos posibles del autismo y la esquizofrenia. Y puede ayudarnos a un mejor manejo sobre algunos niños antisociales". Retornos siniestros al nivel del lazo social y de la subjetividad del progreso de la ciencia. Coyuntura contemporánea que hace de contexto en el que se inscribe el lazo social analítico.



El psicoanálisis es un saber advertido de la pulsión de muerte. Y esto está incluido en el cálculo que el lazo analítico, en tanto que social, propone al sujeto, al ubicar en otro lado la causa de los comportamientos, las contingencias de los encuentros, los enigmas de la subjetividad y el deseo.

Es por eso también que podemos decir que Lacan llamó al discurso analítico el envés de la vida contemporánea

Pasemos ahora a la segunda acepción de la palabra coyuntura. La coyuntura es también donde nos suenan los huesos, es decir que hay en esta palabra la resonancia del cuerpo. Claro, que es bien diferente cómo la palabra hace resonar un cuerpo a cómo la tecnociencia puede hoy modificarlo. La segunda coyuntura puede ubicarse entonces, pensando en que:

## **2. El cuerpo podría ser infinitamente perfeccionado por el saber encarnado de la tecnociencia.**

En otro artículo del diario Clarín, que se llama "Mutantes de fin de siglo", el sociólogo argentino Oscar Landi, comenta el fenómeno de la artista plástica francesa Orlan ¿quien estuvo en la Argentina hace un par de meses?, y sobre su particular modalidad artística, que consiste en modelar mediante la cirugía plástica su propio cuerpo en un arte carnal.

En medio de un quirófano, en el que había instalado un fax y videos, Orlan se hizo colocar una serie de implantes de siliconas en distintos sectores de su cara, y dos protuberancias a los lados de la frente. El equipo médico fue vestido por diseñadores de moda. La artista hablaba en vivo, vía satélite con centros culturales de diversas ciudades del mundo, dirigía videos y tomas fotográficas, que captaban lo que estaba sucediendo en plena operación de su rostro, con anestesia local. Documentó la evolución de la piel inflamada, con los progresivos cambios de color, hematomas, etc. para su posterior exhibición.

La artista considera a su cuerpo algo sujeto a una infinita mutación y actúa en consecuencia.

He aquí esta coyuntura entre la bio-tecnología y un modo de gozar. Verdaderamente podría prefigurar un "nuevo", más nuevo que el nuestro, lazo social. Este lazo de un deseo con el desarrollo tecnológico, modifica realmente su cuerpo. A lo que hay que agregarle el plus de ofrecer su cuerpo al espectáculo, porque está el ojo del video allí en juego, que es el valor de goce que sobrevuela toda la exhibición. Aquí donde suenan los huesos y se modifica la carne, a pedido no en este caso del consumidor sino del artista.

Por último, una tercera manera de pensar una coyuntura es su significado de oportunidad, de momento oportuno para algo nuevo. La coyuntura apropiada.

### **3. La tercera coyuntura: El sentido y lo real del síntoma o El testimonio de la Sra. Nilda.**

El retorno de la religión y sus renovadas ofertas de fin de siglo al desconcierto de los sujetos contemporáneos es también una coyuntura que hace marco al psicoanálisis.

Encontré este aviso también el Diario Clarín.

*Para Ud. que sufre de depresión, vicios, miedo, nerviosismo, angustia, problemas familiares, envidia, celos, y perturbaciones en general... venga al Valle de la bendición. Con la presencia del Obispo Juan Genaro, fundador de la Iglesia Universal.*

Y eso va acompañado de un testimonio, en este caso no es el testimonio de un AE, sino de una mujer del pueblo, la señora Nilda. Dice haber sufrido durante 20 años una depresión nerviosa, como consecuencia de lo cual tuvo una enfermedad psicósomática grave. Durante 15 años estuvo bajo tratamiento médico, tomando pastillas para los nervios. Tuvo 5 intentos de suicidio (quizás es una exageración). Maltrataba a los hijos; padecía de insomnio, así como de síntomas que no dudaríamos en llamar obsesivo-compulsivos, ya que la pobre señora nos cuenta que se levantaba a limpiar la casa, objeto por objeto y rincón por rincón durante las largas horas de la noche. Hacía eso porque necesitaba "gastar energías" y el marido no la ayudaba en eso tampoco. Tenía también una interpretación para su padecimiento: eso era un castigo de Dios. Entonces conoció la Iglesia Universal y les dejo a Uds. imaginar los términos en que describe el alivio sintomático que le produjo ese encuentro y participar en las Cadenas de Oración, etc., etc.

No se trata por cierto ni de ridiculizar a la Sra. Nilda y su testimonio, ni tampoco alcanza con hablar de sugestión o charlatanería. Se trata de entender que el campo de la creencia, que es el campo de la demanda de significación, la Iglesia Universal del Reino de Dios, la Umbanda o de otras formas de religiosidad de fin de siglo, operan ahora sobre depresiones, angustias, miedos, obsesiones, insomnios, fenómenos psicósomáticos, etc., etc.

Para la Sra. Nilda encadenar su padecer enigmático y sin sentido a las cadenas de oración no es por cierto lo mismo que encadenarlo al saber inconsciente. Pero no dudo que la Sra. Nilda hubiera quizás estado en condiciones de sacar provecho de un encuentro con un psicoanalista; de que en la coyuntura misma del sinsentido de su padecer, tuviera la chance de un encuentro fecundo con la eficacia del psicoanálisis, que comienza también con una creencia.

El lazo propuesto por el psicoanálisis, su particularidad, su eficacia, está en competencia con las respuestas, con los remedios de goce de nuestra civilización. Está en competencia porque en el psicoanálisis se trata de una respuesta que no oculta la falta en ser del sujeto, su vana y estúpida existencia.

En el lazo analítico se trata más bien de un lugar para preservar la falta en ser, como lo propone de manera admirable Jacques-Alain Miller en su texto "Las contraindicaciones del tratamiento analítico":

...en la medida misma en que la ciencia no considera los efectos de sentido, en la medida en que ya no confía en el sentido, sino en la causalidad efectiva real, entonces hay que considerar al espacio de la sesión analítica, al uso de las sesiones analíticas como el depósito del resto semántico, lo que posibilita la efectuación de la falta en ser. Allí es donde puede plantearse la pregunta acerca del sentido de mi identificación, de lo que estoy haciendo, de lo que define mi ser.

Y como lo señala Eric Laurent :

...el encuentro con un analista puede pensarse como un paréntesis en el cual el sujeto, que está en su vida sometido a la tiranía de la causalidad, esa tiranía que transforma el sentido de su identificación y que se esfuerza en identificarse para definir su posición en la civilización, puede en ese encuentro experimentar la falta en ser.[...] esto define un uso fundamental del psicoanalista, del encuentro con el psicoanalista en nuestra civilización. [\[1\]](#)

Tenemos aquí definido lo que del encuentro con el analista, lo que en la práctica de la rutina de las sesiones debe producirse como efecto de discurso; de ese discurso nuevo, que es el discurso analítico. La orientación del psicoanálisis, la propuesta que hace a quien se comprometa en este nuevo lazo, aunque es inversa a la dirección de la cultura contemporánea. Mientras la cultura contemporánea de la mano de la ciencia escapa del sentido, buscando desesperadamente la elucidación genética de los comportamientos, o la supresión química de los padecimientos. O, mientras los retornos religiosos ponen en manos del Otro el sentido que colmará el vacío de la subjetividad, el psicoanálisis hace evidente en su práctica cómo es el sentido mismo el que se escapa.

Esta peste que comienza con el sentido, que debe extenderse en el comienzo en una proliferación casi religiosa del sentido ?el sentido sexual, del sentido comandado por el Nombre del Padre? sabe de la falta de sentido fundamental, que es lo que hay que cernir al final, ese trozo de real que debe ser subjetivado para hacerlo causa de un trabajo nuevo, distinto, en el lazo social. El psicoanálisis debe acechar con su peste para enfermar, allí donde pueda hacerlo, a la civilización de la ciencia. Y su peste no puede propagarse más que por un lazo nuevo, un lazo social inédito.

Traigo el término peste, término freudiano, término de un fracaso freudiano; pero, al mismo tiempo un término que J. Lacan utiliza para proponer una salida del discurso capitalista en la conferencia donde propone el matema de este discurso. Propone poner "peste" en el lugar del \$. Es decir en el lugar que caracteriza al sujeto del consumo en el discurso capitalista. Reintroducir la peste en el discurso capitalista es una condición para salirse de él. Es decir, producir que aquello que es mi falta de goce estructural y mi ser de deseo no se detenga en las metas

propuestas por los objetos del mercado, que prometen la solución del malestar, sino que me permita ubicar lo que no tiene una solución en el Otro, lo que nunca podrá entrar en el lazo con los otros, lo que no es colectivizable, en suma lo que funda lo real de mi síntoma, lo singular a subjetivizar en el análisis. Esa es la novedad del lazo social que llamamos psicoanálisis.

El lazo social determinado por la práctica del psicoanálisis constituye un tratamiento diferente del sentido, de lo real y del cuerpo [2], puntos donde les suenan las coyunturas al presente y se anuncia un porvenir más sombrío. La cuestión para el psicoanálisis, para la práctica del psicoanálisis, para esa práctica que determina un lazo social inédito, es la de ubicarse de modo de responder en el uno por uno a la impasse de la civilización de la ciencia, jugando su apuesta por la particularidad del sujeto, por la singularidad de su goce, y poniendo en juego otro saber que el saber científico. Cuál es entonces la situación del goce en nuestro mundo, y cómo los discursos lo tratan es el marco que conviene para plantear el lazo analítico. Es adonde apuntará el recorrido que propondré hoy, luego de haber sólo esbozado un aspecto mínimo del estatuto y el lugar del goce en el mundo contemporáneo.

...continuará

- Fuente digital: <http://www.eol.org.ar/virtualia/002/notas/tarrab-02.html>
  - Clarín es un periódico argentino de gran tirada y llegada masiva tanto en su versión impresa como en su versión digital on-line (N. de R.).
1. Laurent, E.: "Usos actuales posibles e imposibles del psicoanálisis". Más Uno 5, EOL, Buenos Aires, abril 2000.
  2. Las tres consistencias que propone E. Laurent en su op. cit., y que me han permitido ordenar esta exposición.